

LLENAD VUESTRAS  
ALCUZAS CON EL  
ACEITE DE UNA  
ESPERA ATENTA



*Muéveme*

## La espera

Me esperas cada día. Siempre vienes,  
no cesas de llegar desde el silencio  
hasta el sol de mi puerta. Tiras piedras  
suaves y pequeñas, transparentes  
al cristal de mi cuarto y de mis ojos.

## La espera

No descorro mi voz. No me doy cuenta de que Tú estás ahí, que esta hora es otra vez tu cita. No distingo tu llamada. Mañana, esta siesta, este ocaso, en esta noche también vendrás, Tú nunca dejarás de llegar.

## La espera

Hasta que un día  
saldré por fin, lo sabes, y en tus  
manos  
pondré cuanto me esperas y me  
diste.

Valentín Arteaga

► "Sucede con el reino de los cielos lo que con aquellas diez jóvenes que salieron con sus lámparas al encuentro del esposo. Cinco de ellas fueron necias y cinco sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite, mientras que las sensatas llevaron aceite de repuesto en las alcuzas, junto con las lámparas. Como el esposo se retrasaba, les entró sueño a las diez y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el esposo, salid a su encuentro!". Todas las jóvenes se despertaron y en seguida se pusieron a preparar las lámparas. Las necias dijeron: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan". Las sensatas respondieron: "Como no vamos a tener bastante para nosotras y vosotras, será mejor que vayáis a los vendedores y os lo compréis". Mientras iban a comprarlo, vino el esposo. Las que estaban preparadas entraron con él a la boda y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras jóvenes diciendo: "Señor, ábrenos". Pero él respondió: "Os aseguro que no os conozco". Así pues, vigilad porque no sabéis el día ni la hora".

Tengo necesidad de tu Luz

Podría seguir así, ir tirando más o menos.

¿Por qué complicarme la vida?

Tampoco es para tomárselo tan en serio  
¿no?

Pero tengo necesidad de tu Luz.

Quisiera no tener que elegir  
no tener que tomar una decisión,  
preferiría no hacer una opción.

Tengo necesidad de tu Luz

**¿Para qué tanta exigencia?**

**Tampoco es para ponerse tan radical  
¿no?**

**Pero tengo necesidad de tu Luz.  
Hasta aquí he llegado, y aquí me paro  
a mí que no me despierten, estoy  
cansado.**

**Ya está bien ¿no? Total... ¿para qué?  
Pero tengo sed del Dios vivo.**

Tengo necesidad de tu Luz

No quisiera renunciar a nada.

¿No sería mejor apuntarse a  
todo?

Sin decidirse por nada,  
sin arriesgar nada.

Pero tengo necesidad de tu Luz.

Tengo necesidad de tu Luz

**Pienso que Jesús fue un buen  
hombre  
que dijo cosas buenas y las hizo,  
lo mataron cruel e injustamente.  
Soy un admirador de su figura  
histórica.  
Pero tengo necesidad de tu Luz.**

## Tengo necesidad de tu Luz

Creo en Cristo y en su mensaje,  
la suya sí que es verdadera religión.

Creo que tengo fe,  
a pesar de tanta duda y confusión  
creo que aún me queda esperanza  
a pesar de lo que veo.

Pero tengo necesidad de tu Luz.

Tengo necesidad de tu Luz

**Soy bastante religioso a mi manera.**

**Ni soy un santo de altar**

**ni una mala persona, creo yo.**

**Un cristiano de siempre, de toda la vida**

**vamos, como todos**

**un tanto rutinario**

**y no muy cumplidor, es verdad.**

**Pero tengo necesidad de tu Luz.**

LLENAD VUESTRAS  
ALCUZAS CON EL  
ACEITE DE UNA  
ESPERA ATENTA



► "Sucede con el reino de los cielos lo que con aquellas diez jóvenes que salieron con sus lámparas al encuentro del esposo. Cinco de ellas fueron necias y cinco sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite, mientras que las sensatas llevaron aceite de repuesto en las alcuzas, junto con las lámparas. Como el esposo se retrasaba, les entró sueño a las diez y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el esposo, salid a su encuentro!". Todas las jóvenes se despertaron y en seguida se pusieron a preparar las lámparas. Las necias dijeron: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan". Las sensatas respondieron: "Como no vamos a tener bastante para nosotras y vosotras, será mejor que vayáis a los vendedores y os lo compréis". Mientras iban a comprarlo, vino el esposo. Las que estaban preparadas entraron con él a la boda y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras jóvenes diciendo: "Señor, ábrenos". Pero él respondió: "Os aseguro que no os conozco". Así pues, vigilad porque no sabéis el día ni la hora".

# 1. Salieron al encuentro del Esposo



## 1. Salieron al encuentro del Esposo

# Otra vez Jesús y sus parábolas.

Jesús conocía muy bien las costumbres de su época.

Sabía cómo se celebraban las bodas entre la gente importante de las zonas de Séforis o entre las familias más pudientes de Tiberíades, gentes con alto poder adquisitivo.

# 1. Salieron al encuentro del Esposo

Sabía que todo un cortejo de muchachas aguardaba la llegada del novio, mientras este negociaba la dote en casa de los padres de la novia.

A veces las negociaciones eran difíciles y tardaban más de la cuenta (señal de que "la novia lo valía").

El esposo se retrasaba.

Nadie podía saber a ciencia cierta cuando iba a llegar.

Solo se sabía que en cuanto llegase comenzaría el banquete.

Pues bien, con este acontecimiento tan cotidiano, construye Jesús esta parábola para aquellos que le escuchaban y para nosotros que le escuchamos hoy.

# 1. Salieron al encuentro del Esposo

En eso consiste el adviento (y en realidad toda nuestra vida),  
en salir al encuentro del Señor que llega.

**Aquellas muchachas**  
incluso las llamadas "necias" ya habían hecho mucho.

No se habían quedado en sus casas,  
pasivas y ajenas a la llegada del esposo.

**Incluso las "necias" salieron,**  
llevando consigo sus lámparas.

**Signo este de la esperanza y la ilusión**  
con la que acudían a su encuentro.

# 1. Salieron al encuentro del Esposo

- Cada cual acude a Él desde su realidad personal, desde sus circunstancias.

**El evangelio está lleno de personajes que quieren encontrarse con el Señor.**

**Unos acuden desde la necesidad o el sufrimiento,**

- como por ejemplo el ciego Bartimeo y tantos otros ciegos, enfermos o pobres que aparecen en el evangelio.

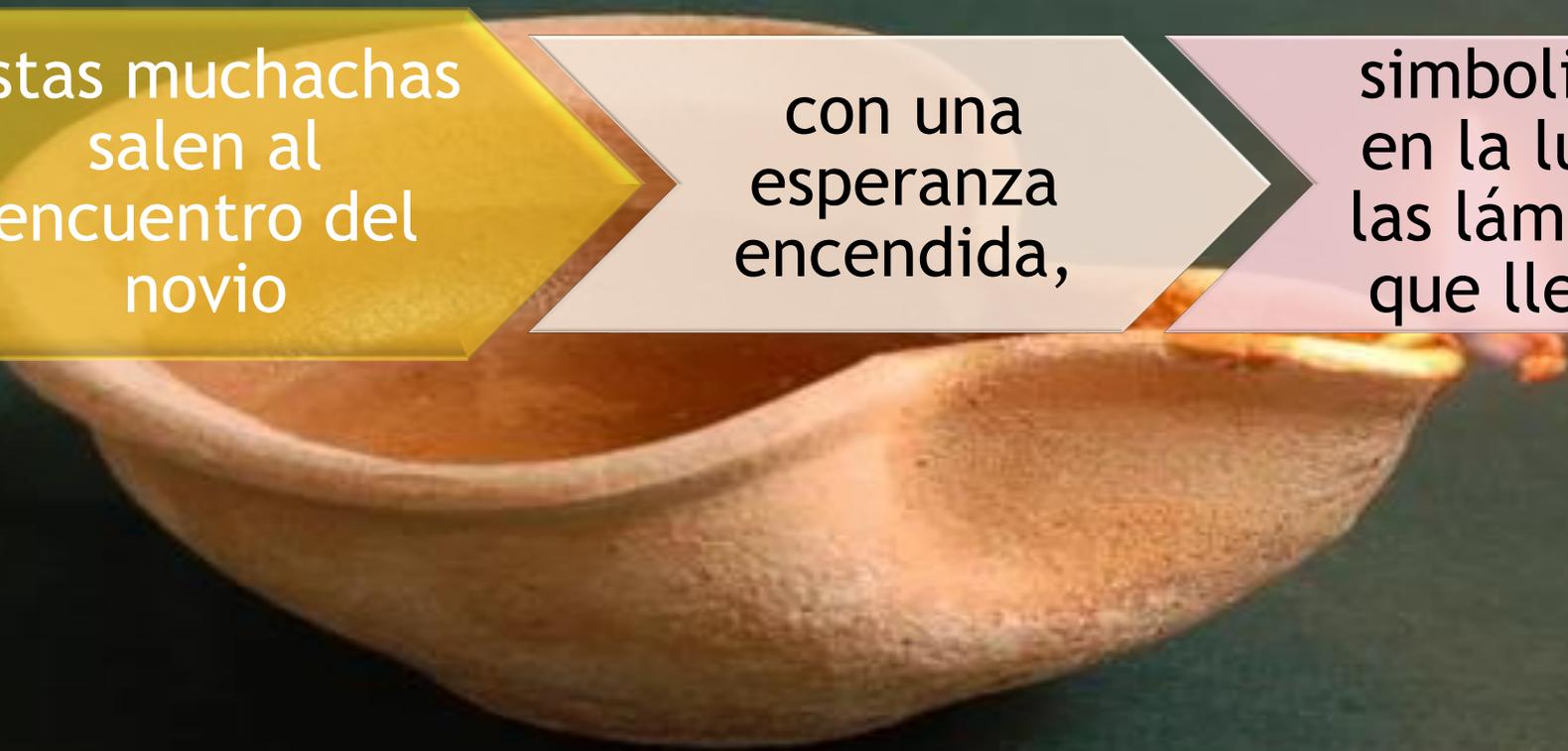
- quizá no estén atravesando situaciones tan duras.

**Otros, como Zaqueo,**

**Ellos acuden desde el deseo de ver a Jesús,**

- de conocerle más y de amarlo mejor.

# 1. Salieron al encuentro del Esposo



Estas muchachas  
salen al  
encuentro del  
novio

con una  
esperanza  
encendida,

simbolizada  
en la luz de  
las lámparas  
que llevan.

# 1. Salieron al encuentro del Esposo

Vamos donde el Señor con todo lo que somos, con todo lo que esperamos, con todo lo que vivimos.

¿con qué esperanzas salgo yo al encuentro de este Señor, al que vamos a ir aguardando especialmente durante el adviento?

¿Qué luces, qué esperanzas me alumbran?

¿Qué luces y qué noches me acompañan?

Por eso hoy,  
podemos  
preguntamos

# 1. Salieron al encuentro del Esposo

Y quizá sea bueno comenzar nuestro retiro contando con las luces que sí tenemos.

Con aquello que sí alumbra nuestra vida cotidiana.



**Con los rayos de esperanza que podemos reconocer en todos los ámbitos de nuestra vida:**

en nuestras relaciones de comunidad o de familia,

en el trabajo (tanto en lo que hacemos como en la relación con la gente y con nuestros compañeros/as),

en nuestros compromisos, en nuestra oración...



**Nuestras luces y nuestros avances también en lo personal,**

haciéndonos más conscientes del camino recorrido.



Agradeciendo al Señor que no deje de poner "higueras" en el camino a las que subimos para encontrarle.

A pesar de nuestra baja estatura o de la muralla del gentío.

# 1. Salieron al encuentro del Esposo

El Señor no se apresura a criticar nuestras esperanzas o nuestros avances por inconsistentes y quiere que tampoco lo hagamos nosotros.

no es censurar nuestras esperanzas por demasiado estrechas.

acoger,

saludar

y abrazar

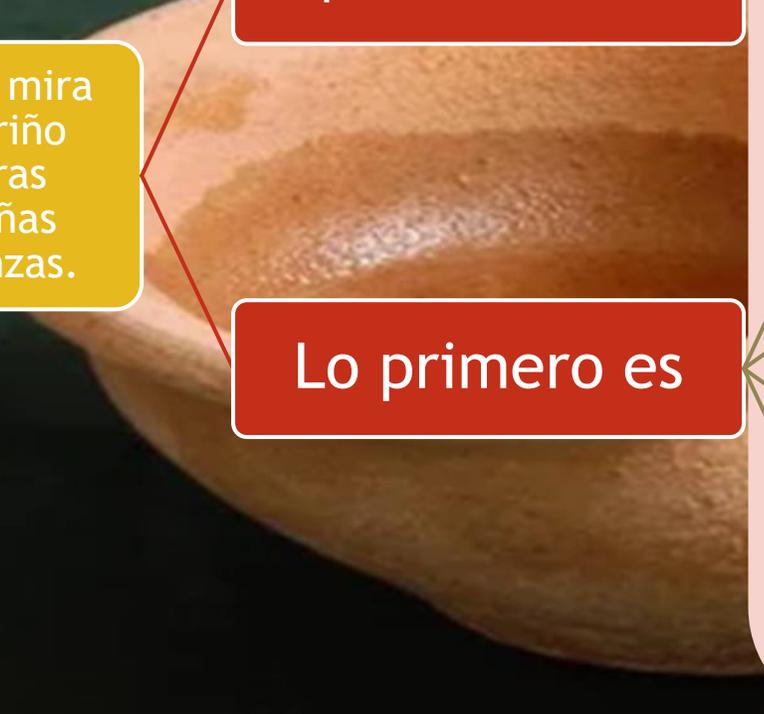
nuestras esperanzas.

Aunque sean de formato pequeño y amenazado.

Su primera reacción

El Señor mira con cariño nuestras pequeñas esperanzas.

Lo primero es



# 1. Salieron al encuentro del Esposo

Pero en un  
segundo  
momento,

- lo que el Señor hace es ensanchar nuestras esperanzas.
- Pasarlas a la otra Orilla.

Unas veces  
porque  
nuestras  
esperanzas son  
pocas.

- Porque a veces somos muy tacaños en el esperar.
- Preferimos el "pañó viejo" de nuestras esperanzas conocidas, que el "manto nuevo" de las esperanzas que nos trae el Señor por conocer.

Muchas veces  
seguimos metiendo  
el vino nuevo de las  
esperanzas que nos  
ofrece el evangelio

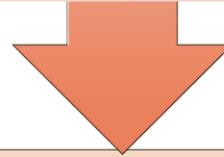
- en los "odres viejos" de nuestras pequeñas preocupaciones.

# 1. Salieron al encuentro del Esposo

Y, entonces, el Señor tiene

que ensanchar nuestras esperanzas

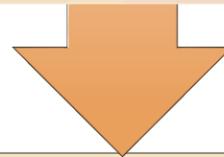
más allá de nuestros escepticismos o de nuestros cálculos.



Y otras veces tiene

que ensanchar nuestro mismo modo de esperar,

porque resulta demasiado estrecho.



Parece ser que es en esto en lo que se centra este relato.

2. Pero el  
esposo se  
retrasa



## 2. Pero el esposo se retrasa

Según avanza la parábola nos encontramos con una situación vital que seguramente todos hemos experimentado.

La parábola lo expresa diciendo que "el esposo tarda".

## 2. Pero el esposo se retrasa

Detrás de esta constatación



de que "el esposo tarda",



el "esposo se retrasa",

está esa experiencia que tenemos muchos:



nos gustaría que Dios fuera para nosotros ya la Roca definitiva;



que Jesús acabara de cogernos el corazón.

## 2. Pero el esposo se retrasa

Nos gustaría

- que nuestras familias o comunidades, no que fueran perfectas (porque eso es imposible y además ni siquiera sería bueno) pero sí que vivieran más volcadas hacia el Reino, que la relación entre nosotros fuera más estrecha, más honda.

Nos gustaría

- que en este mundo nuestro hubiera menos dureza para con los débiles sociales. Que la economía no beneficiara siempre a los mismos. Que los chavales de nuestros barrios no tuvieran que estar todo el día en la calle, aburridos y liándola.

Nos gustaría

- que en esta Iglesia nuestra fueran calando los mensajes y los gestos que venimos escuchando del papa Francisco.

Nos gustaría

- no quedarnos tantas veces enredados en nosotros mismos y en nuestras preocupaciones. Nos encantaría poder mirar la realidad como la mira Dios.

## 2. Pero el esposo se retrasa

Nos gustaría estas y otras tantas cosas,

pero nuestra  
sensación,

como la de aquellas  
jóvenes,

es que todo esto tarda  
o se retrasa,

como se retrasaba el  
tan esperado novio.

## 2. Pero el esposo se retrasa



3. Nos  
cansamos de  
esperar



### 3. Nos cansamos de esperar

Aquellas jóvenes, tanto las prudentes como las necias,

podían

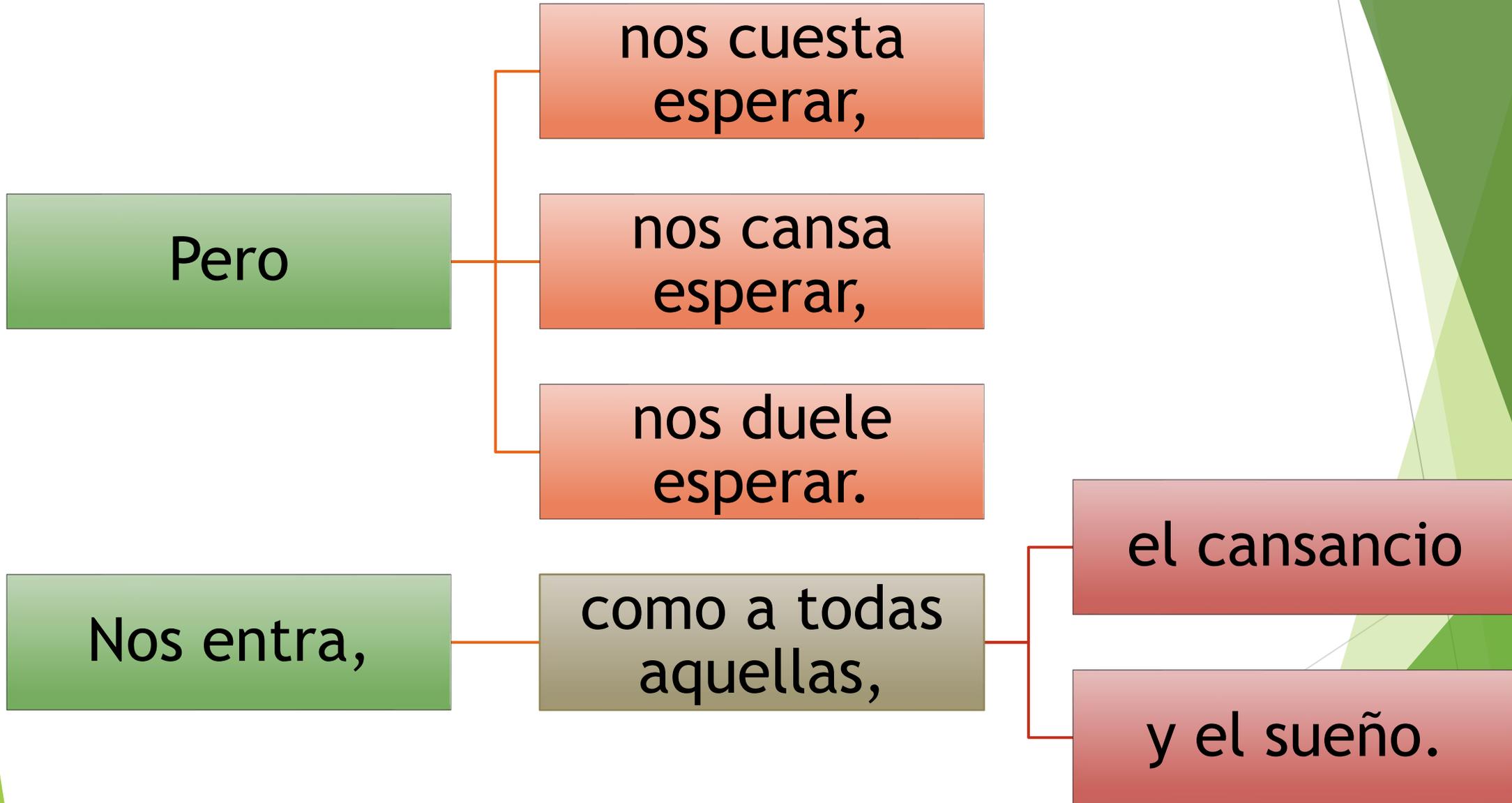
esperar un rato,

unas horas,

una temporada,

unos años  
diríamos nosotros.

### 3. Nos cansamos de esperar



### 3. Nos cansamos de esperar

**Esta parábola  
nos habla**

de esperas de  
largo  
recorrido.

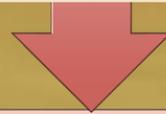
**No de vigili-  
as fugaces y  
puntuales.**

No de esperas  
crispadas y  
ansiosas.

### 3. Nos cansamos de esperar

Nos pide y nos ofrece poner nuestra paciencia pequeña y nerviosa,

que busca resultados ya,



al lado de la Paciencia,

larga y generosa,

que procede de Dios

y que permanece activa, haya resultado no.



Es claro que este tipo

de paciencia

y de espera,



tan gratuito,

nos ha de venir regalado de la Orilla de Dios.

### 3. Nos cansamos de esperar

- Y nuestra psicología, muchas veces, no está hecha para este tipo de esperas.

Se nos habla de esperas activas y pacientes.

Podemos dar un arreón

- y durante un tiempo permanecer en una espera activa.

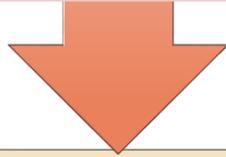
- que la cabra tira demasiadas veces al mismo monte,
- nos desanimamos
- o bajamos la guardia
- o pensamos que lo nuestro no tiene remedio.

Pero cuando constatamos que los cambios son lentos,

### 3. Nos cansamos de esperar

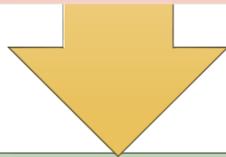
Hay transformaciones personales que necesitan años.

Y no siempre van a suceder tal como lo esperábamos.



En este tipo de esperas largas o perdemos el carácter activo de la espera...

perdemos la paciencia.



Cuando hemos intentado lo mismo tres, cinco, diez veces

y creemos que no hemos avanzado demasiado,

la tentación es retirarnos.

La pregunta que nos sugiere este texto es:



¿Vas a ser capaz de permanecer en una espera activa y paciente aun cuando los frutos tarden en llegar?



¿Qué o Quién va a sostener este tipo de espera?

### 3. Nos cansamos de esperar

Hablamos de una espera activa, paciente...

pero también  
desangustiada.

En la espera creyente

hay tiempo y  
espacio para la  
risa,  
para el trabajo y  
también para el  
sueño y el  
descanso.

No solo cayeron rendidas las  
cinco jóvenes necias,

también las otras  
cinco sensatas.



### 3. Nos cansamos de esperar

También en la espera

necesitamos

tiempos de descanso,

porque el Señor sigue guardando de sus amigos mientras duermen.

aprender tanto

a no dormirnos en la tarea,

Y porque necesitamos

a "dormir la tarea",

Aprender a vivir las dos cosas a la vez.

como aprender

dejar nuestras preocupaciones

y anhelos en manos de Dios.

4. Alcuza de  
aceite de  
repuesto: el  
aceite del  
día a día



## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

La espera del creyente es una actitud del corazón,  
más que un tiempo concreto.

Es alguien que vive esperando,  
aguardando al Señor en toda circunstancia.

Y aquí hay temporadas intensas  
y hay otras en las que parece que no pasa nada relevante.

Pero la lámpara encendida es la que hace que vivamos con pasión  
tanto unas temporadas como otras.

## 4. Alcuizas de aceite de repuesto: el aceite del día a día



## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

Atentos al trabajo

y atentos al  
descanso.

Aprender a no  
dormirnos en la  
tarea

y a dormir y  
descansar la tarea  
en manos de Dios.

Y a nosotros con  
ella.

## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

### A los perdones

- que tenemos que pedir o dar,
- casi cada día.

### Atentos a las cosas pequeñas

- que muchas veces tienen el riesgo de pasar inadvertidas,
- pero que tan importantes son.

"Como has sido fiel en lo poco pasa al banquete de tu Señor" dirá Jesús en la siguiente parábola.

**Atentos a los pequeños gestos de amor**

**para con los más cercanos de cada día.**

## 4. Alcuizas de aceite de repuesto: el aceite del día a día

Atentos a las pequeñas cosas

- y atentos a la presencia de Dios en medio de ellas.

Dios nos sigue guiñando el ojo

- en medio de la realidad.

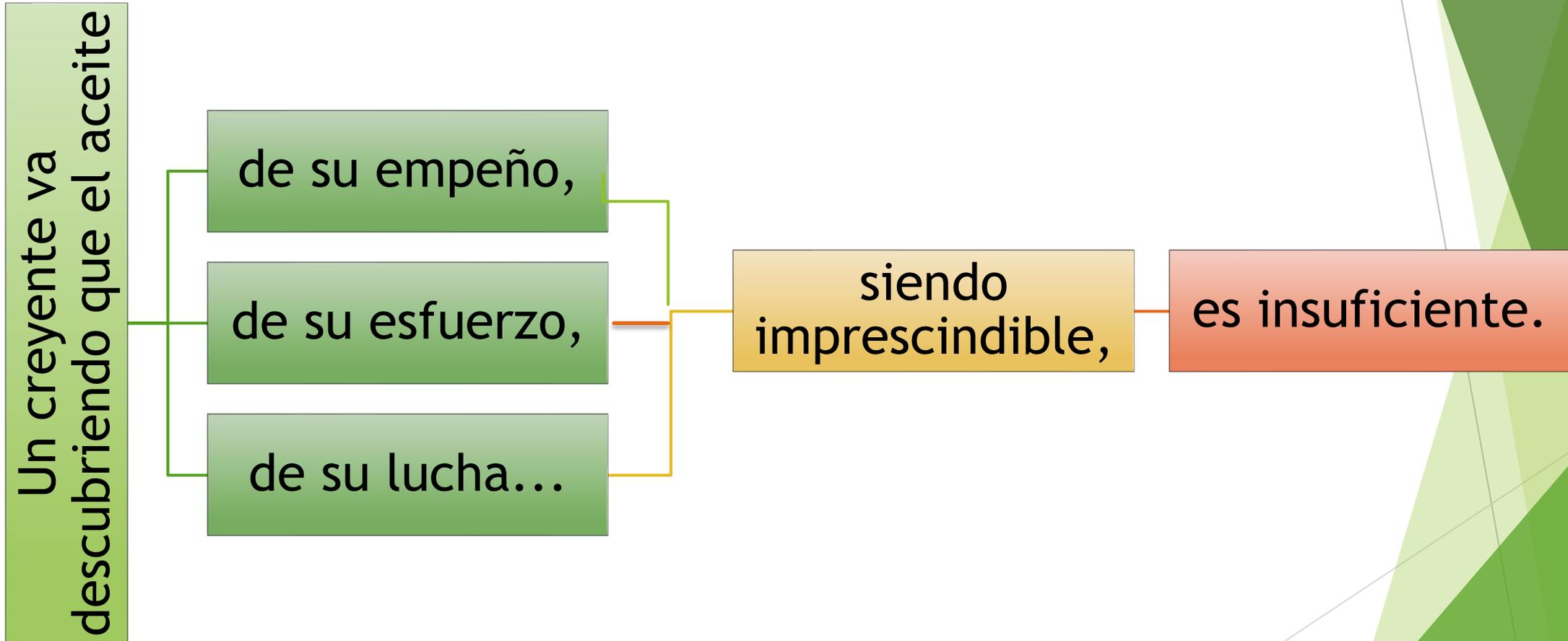
Nos sigue diciendo: "Me gustaría vivirlo todo contigo.

- ¿Me vas a dejar?"
- ¡Ese es el "me gustaría" de Dios para con nosotros!

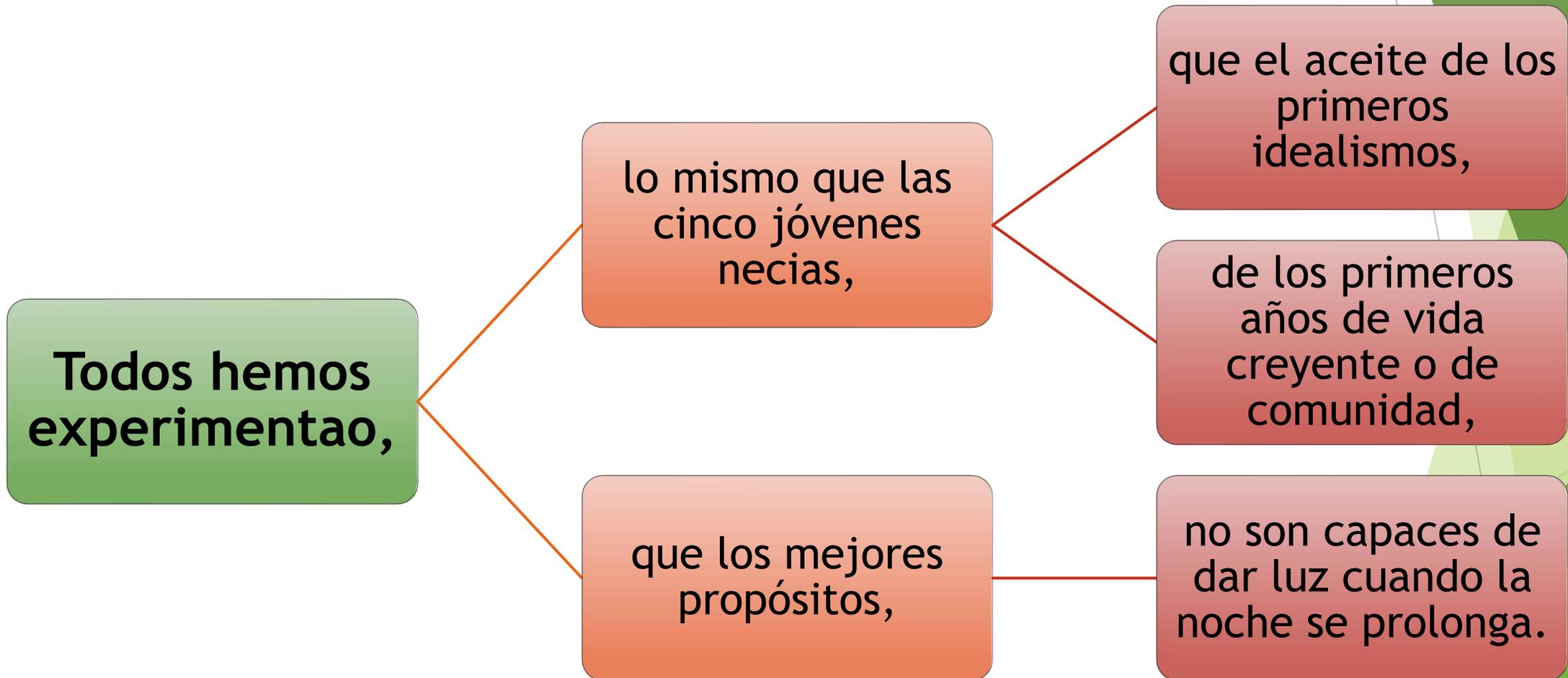
Él nos sigue ofreciendo su mirada y su modo de vivir las cosas, su presencia en medio de ellas.

- ¿Le vamos a escuchar?

## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día



## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día



## 4. Alcuizas de aceite de repuesto: el aceite del día a día



## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

Pero una vez más el evangelio,

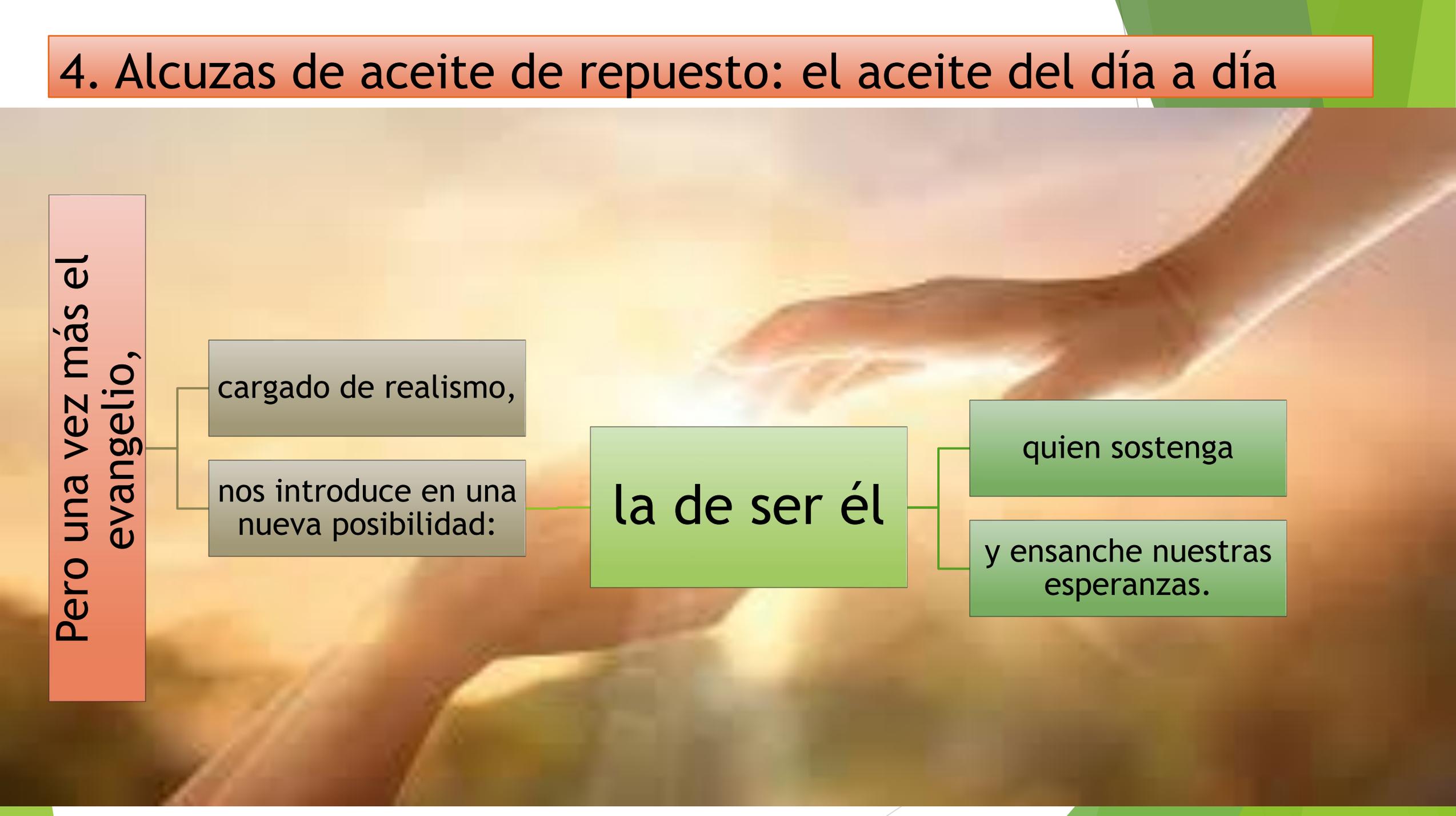
cargado de realismo,

nos introduce en una nueva posibilidad:

la de ser él

quien sostenga

y ensanche nuestras esperanzas.



## 4. Alcuizas de aceite de repuesto: el aceite del día a día

Hay un tiempo en el que nuestras esperanzas

se alimentan de las metas que vamos alcanzando, conquistando.

Hay tiempos en que nuestras esperanzas

parecen agotarse y vivimos agotados.

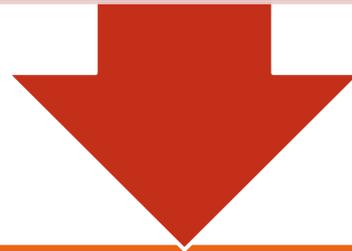
Pero hay otro tiempo en el que nuestras esperanzas

ya solo pueden alimentarse del aceite que el Señor tiene a bien introducir en las lámparas de nuestra vida.

## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

Y entonces ese aceite es el "gota a gota" de su ración de fe, de esperanza, de amor, de fuerzas, de mirada buena... que el Señor nos va regalando cada día y solo para cada día.

Como el maná que caducaba al ponerse el sol o como el pan nuestro que pedimos solo para cada día.



De manera que ya no buscamos conseguir objetivos sino hacer su voluntad cada día.

Permanecer atentos a Él,  
cada día.

Pedir mirada buena, cada  
día.

## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

El "gota a gota"

con que el Señor va  
rellenando nuestras  
alcuzas

cuando las lámparas de  
nuestra generosidad  
natural se van agotando,

cuando nuestros poderes  
se van gastando,

cuando nuestra luz se va  
apagando.

## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

De forma que, seguimos implicados en nuestros trabajos y en nuestros amores cotidianos ¡cómo no!,

pero vamos aprendiendo a recibir lo que el Señor nos va regalando cada día.

"Ya no tengo expectativas, ahora sencillamente espero".

"Espero en Ti, Señor y me dejo sorprender por Ti.

Porque Tú eres más grande que mis mejores sueños.

Porque Tú siempre tiras de la esperanza para adelante y para afuera de mis pequeños mundos, abriéndome a los otros, abriéndome a tus preferidos.

## 4. Alcuza de aceite de repuesto: el aceite del día a día

**Y si Tú  
tienes a  
bien**

que algunas de  
mis ilusiones  
se cumplan de  
alguna  
manera,

bienvenido  
sea.

Sería de  
tontos no  
alegrarse.

Pero si no se  
van a cumplir  
o se van a  
cumplir a  
medias o de  
otra manera,

lo que más  
me importa  
es que Tú  
permanezcas  
ahí,

ofreciéndome

tus dones,

tus tesoros,

ofreciéndote

Tú mismo.

Que cada mañana salga de mis labios la misma oración: "Enséñame el camino que he de seguir, también hoy, pues levanto mi alma hacia Ti, Señor. ¿A dónde si no?" (Sal 142).

5. Un  
anuncio que  
siempre nos  
coge por  
sorpresa



## 5. Un anuncio que siempre nos coge por sorpresa

"Ya está aquí el Esposo, salid a su encuentro".

De muchas maneras este va a ser el anuncio que oímos durante este tiempo de adviento.

Un anuncio que nos invita a prepararnos para la venida del Señor.

Ojalá que nuestra espera se vaya haciendo de esta especie de aceite

mezclado entre lo que nosotros ponemos de disponibilidad

y lo que Él pone de novedad y de Vida en nosotros.

Porque siendo un anuncio que nos llega todos los años,

para cualquiera de nosotros siempre resultará un anuncio cargado de novedad.

## 5. Un anuncio que siempre nos coge por sorpresa

Porque  
siendo un  
anuncio que  
nos llega  
todos los  
años,

para cualquiera de nosotros

En ese "Ya está aquí" y en  
ese "salid a su encuentro"

Y cada año de una  
manera distinta.

Pero también con palabras  
nuevas de parte de Dios  
hacia nosotros.

siempre resultará un anuncio  
cargado de novedad.

nuestra fe se siente urgida a  
avivar la atención.

Con unos acentos,

con unas situaciones nuevas.

## 5. Un anuncio que siempre nos coge por sorpresa

Dice el texto

que aquellas jóvenes

e despertaron

y se pusieron enseguida  
a preparar sus  
lámparas.

A eso nos llama el  
adviento

a despertar

nuestra fe,

nuestra esperanza,

nuestro asombro.

ESPERANZA

## 5. Un anuncio que siempre nos coge por sorpresa

Dice el texto

que aquellas jóvenes

e despertaron

y se pusieron enseguida  
a preparar sus  
lámparas.

No porque no existan sino  
porque a veces se nos  
quedan como dormidos.

nuestra fe,

A eso nos llama el  
adviento

a despertar

nuestra esperanza,

nuestro asombro.

ESPERANZA

## 5. Un anuncio que siempre nos coge por sorpresa

En ese "en seguida" está toda la urgencia del amor.

El adviento

es una especie de sacudida cariñosa

pero firme

de centinelas,

que nos habla

de vigías,

de estar atentos.

## 5. Un anuncio que siempre nos coge por sorpresa

Toda la sensación de que  
ahora lo que importa es esto.

Un anuncio que, a pesar  
de conocerlo de sobra,

siempre nos coge por  
sorpresa.

Siempre nos resulta  
distinto.

Y ¡Ay de aquel día en que nos acostumbremos  
a sus sorpresas!

## 5. Un anuncio que siempre nos coge por sorpresa

Por eso no hay que tener miedo

a recobrar la ilusión en estos días,

a recobrar la expectación,

a poner a punto nuestras lámparas.



Porque siempre nos encontraremos,

por conocido que lo creamos,

con algo que nos sobrepasa.



Porque siempre nos resultarán "inagotables" los tesoros de Dios.

Y su mayor tesoro, y el nuestro, es su propio Hijo.



De ahí que también la sorpresa en nosotros siempre será nueva... y mayúscula.

6. Un Dios  
que se  
parece  
mucho a  
esas jóvenes  
prudentes



## 6. Un Dios que se parece mucho a esas jóvenes prudentes

Y quizá, si diéramos la vuelta a la parábola, acaso sea el mismo Señor el que se parece a las muchachas sensatas.

Esperando con infinita paciencia, con la lámpara de su amor encendida, nuestros constantes retrasos.

Esperando nuestros regresos, nuestras vueltas.

Sin desfallecer ante semejante tardanza.

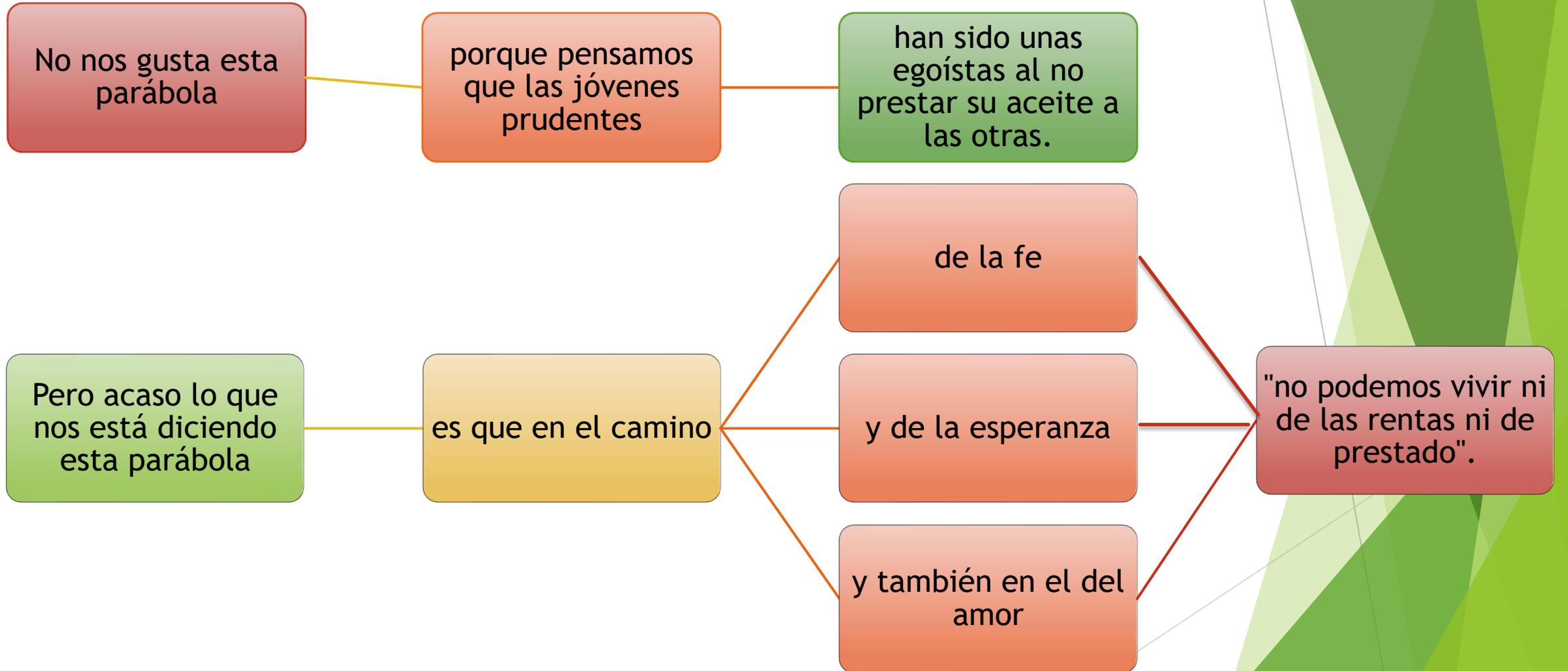
Y deseoso, cuando nos ve aparecer a lo lejos, de abrazarnos y de hacer fiesta por nosotros.

¿No es eso lo que nos cuenta Jesús en esa otra parábola que llamamos del hijo pródigo, y que podríamos llamar la "parábola del hijo que se retrasa en volver"?

# 7. Personal e intransferible



## 7. Personal e intransferible



## 7. Personal e intransferible

Con el tiempo comprobamos que en este camino creyente  
somos acompañados por muchos hermanos y por mucha gente.

Todo esto nos anima,  
nos apoya y nos sostiene.

No salimos en solitario al encuentro del Señor.

# 7. Personal e intransferible



## 7. Personal e intransferible

Porque ese aceite está  
hecho

Y eso ni se  
improvisa,

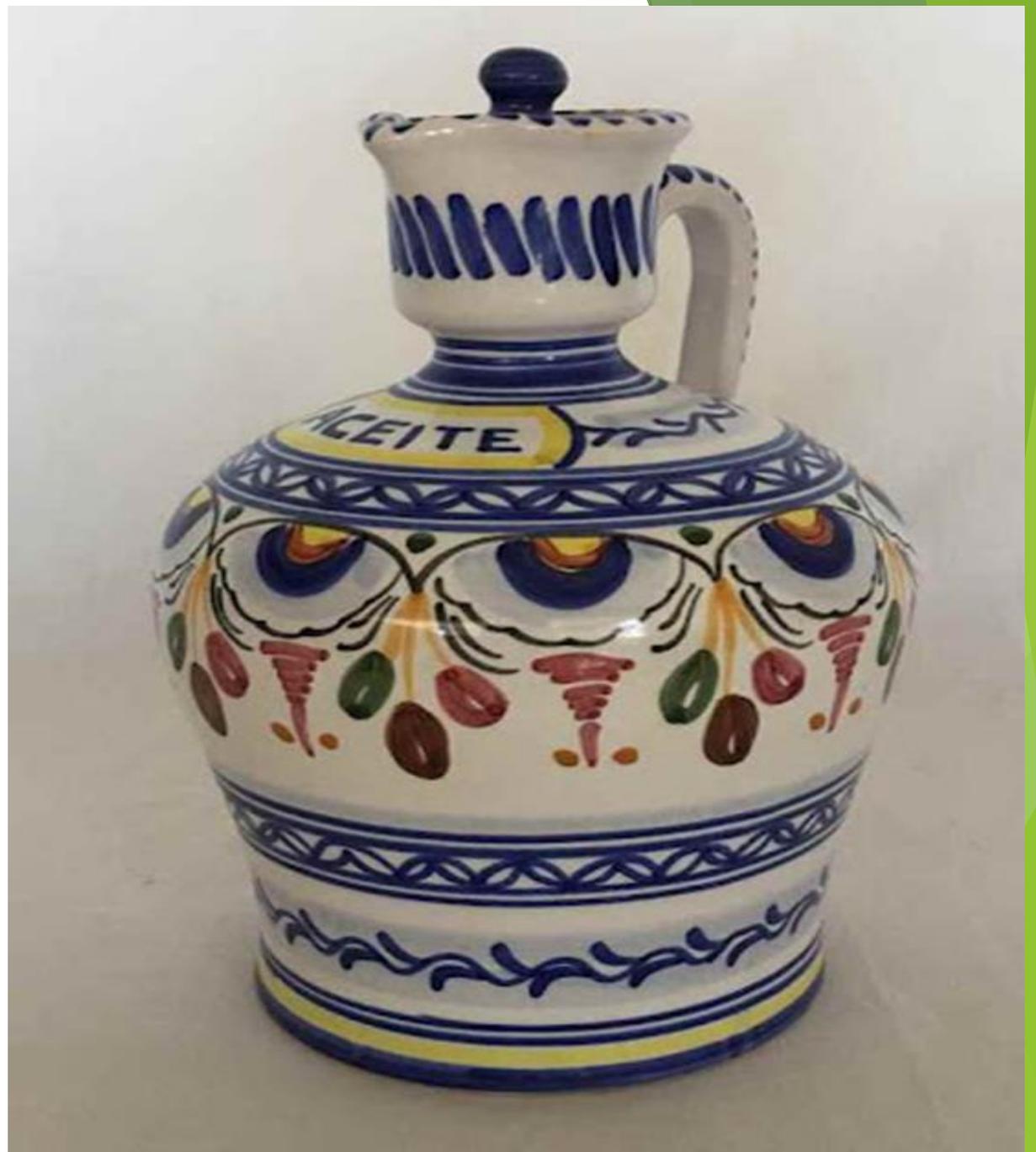
Uno no  
puede ir  
corriendo a  
última hora  
y de mala  
manera a  
lo que no  
ha ido  
preparando  
en el día a  
día.

de lo que cada  
uno hemos ido  
llenando en  
nuestras  
alcuzas cada  
día

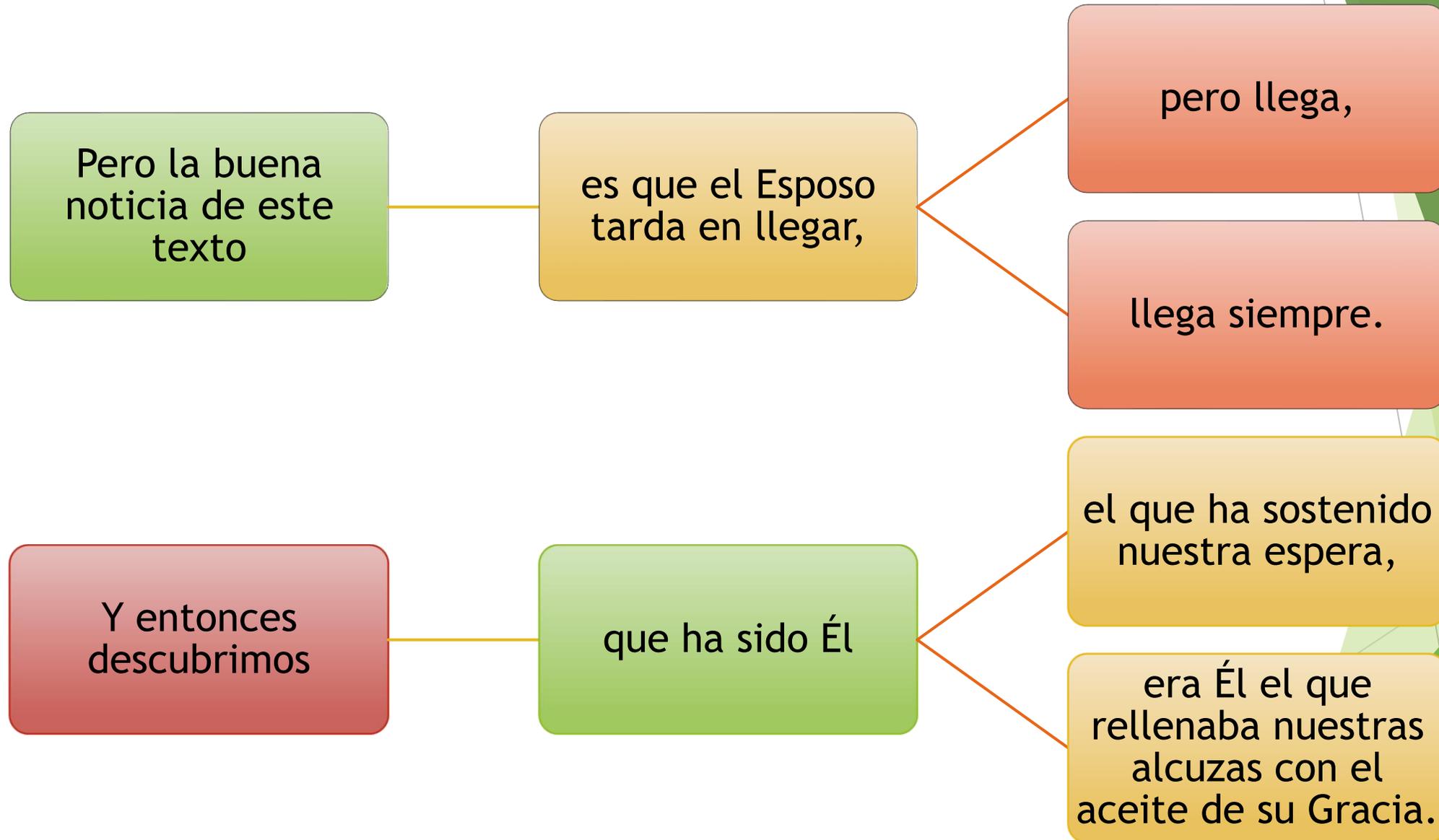
y de lo que el  
Señor ha ido  
poniendo,  
diariamente,  
en ellas.

ni es  
trasferible así  
como así.

8. Entraron  
con Él a la  
boda y hubo  
fiesta



## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta



## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

Y descubrimos que,

cuando el Esposo llega a nuestras vidas,

Que cuando el Esposo llega a este mundo nuestro,

Nada, Señor en comparación con tu presencia desconcertante y fiel.

en nuestro corazón se hace

fiesta

y bodas.

a los pobres,

a los que más le aguardan,

entonces estimamos

en nada los rigores y los sinsabores de la espera y del trabajo.

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

Nos recuerda aquel otro pasaje en el que Jesús llama a sus discípulos "los amigos del novio" (Mt 9,14-17).

Una vez que le preguntaron ¿Por qué tus discípulos no ayunan? Él les contestó: "¿Es que pueden estar tristes los amigos del novio mientras el novio está con ellos?".

La respuesta es evidente: "¡No!". No pueden estar tristes y sería ridículo que los invitados a una fiesta, a una boda, ese día se pusieran a ayunar.

Cuando el novio está con ellos hay alegría, hay fiesta.

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

**Dice la versión de Lucas:**

"¿Por qué los discípulos de los fariseos y los discípulos de Juan ayunan y en cambio los tuyos comen y beben? Y la respuesta en ambos casos es "porque el novio está con ellos".

**Cuando el novio está con nosotros,**  
en nuestro corazón hay fiesta y hay alegría.

**A veces, el seguimiento a Jesús lo tenemos demasiado asociado**

a la carga,

al peso,

a la renuncia, a

la cruz.

**Cuando la asociación más inmediata es esta:**

"¿Es que pueden estar tristes los amigos del novio mientras el novio está con ellos?"

**La respuesta es evidente:**  
**"¡De ninguna manera!".**

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

"Cuando Tú habitas nuestro seguimiento siempre hay novedad. Aunque llevemos muchos años en esto del seguimiento; aunque a veces nuestras personas o nuestras comunidades o nuestras actividades nos parezcan tan gastadas como un "trapo viejo" o como unos "odres obsoletos"...

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

Entonces,  
precisamente  
entonces,  
apareces Tú,  
¡radiante!,

y haces todas  
las cosas  
nuevas.

Cuando Tú estás  
en la vida de una  
persona

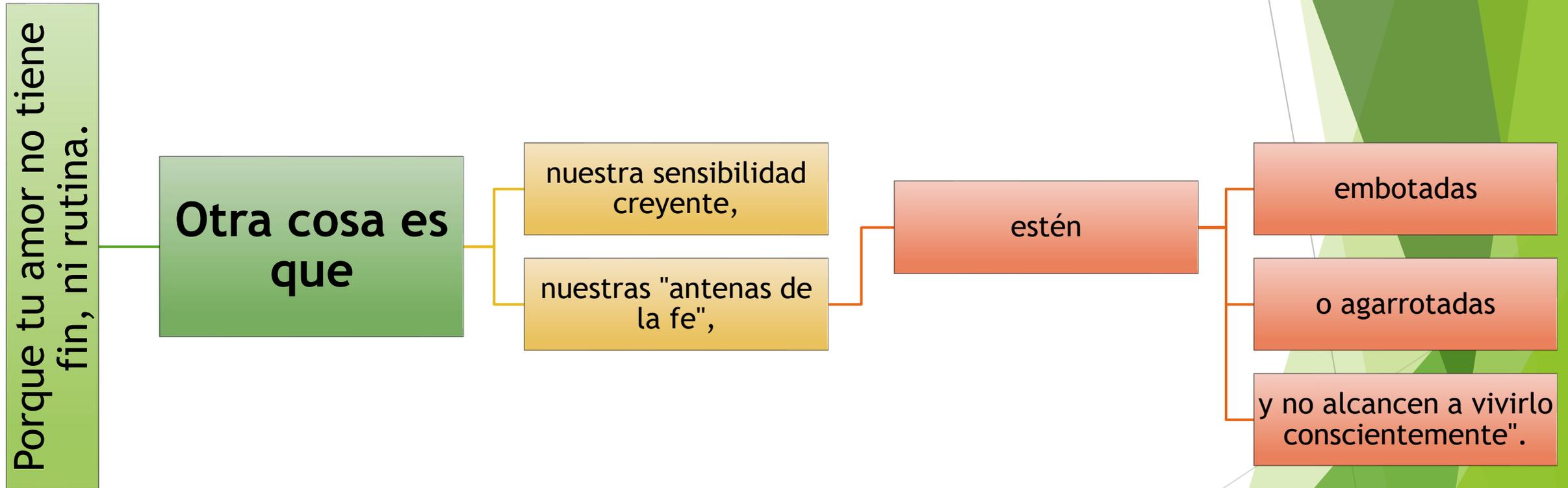
hay novedad  
siempre.

Cuando jóvenes y  
cuando más  
mayores.

Se vivirá y se  
expresará de  
distinta  
manera,

pero  
novedad...  
¡siempre!

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

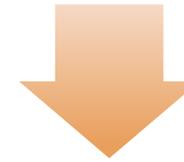


## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

"Por Ti, y solo por Ti,  
tienen sentido las  
comidas y los ayunos, la  
tristeza y la alegría, la  
fiesta y el llanto".



Entonces, ¿Qué tenemos  
que hacer mientras el  
novio está con nosotros?  
Disfrutar, disfrutar  
mucho de Él y con Él.



Comprar "odres nuevos",  
si hace falta, para que  
quepa más, para  
disfrutar más.



Disfrutar todo lo que  
podamos.

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

**Porque  
además  
así  
vamos a  
salir**

**de otra  
manera y  
mejor**

**"Con Él, Contigo".**

a la misión,

al mundo,

a las tareas,

a los pobres,

a las luchas diarias;

a las tristezas

y a las preocupaciones también.

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

Nos va mucho en atesorar experiencias de alegría compartida con el Señor en lo cotidiano

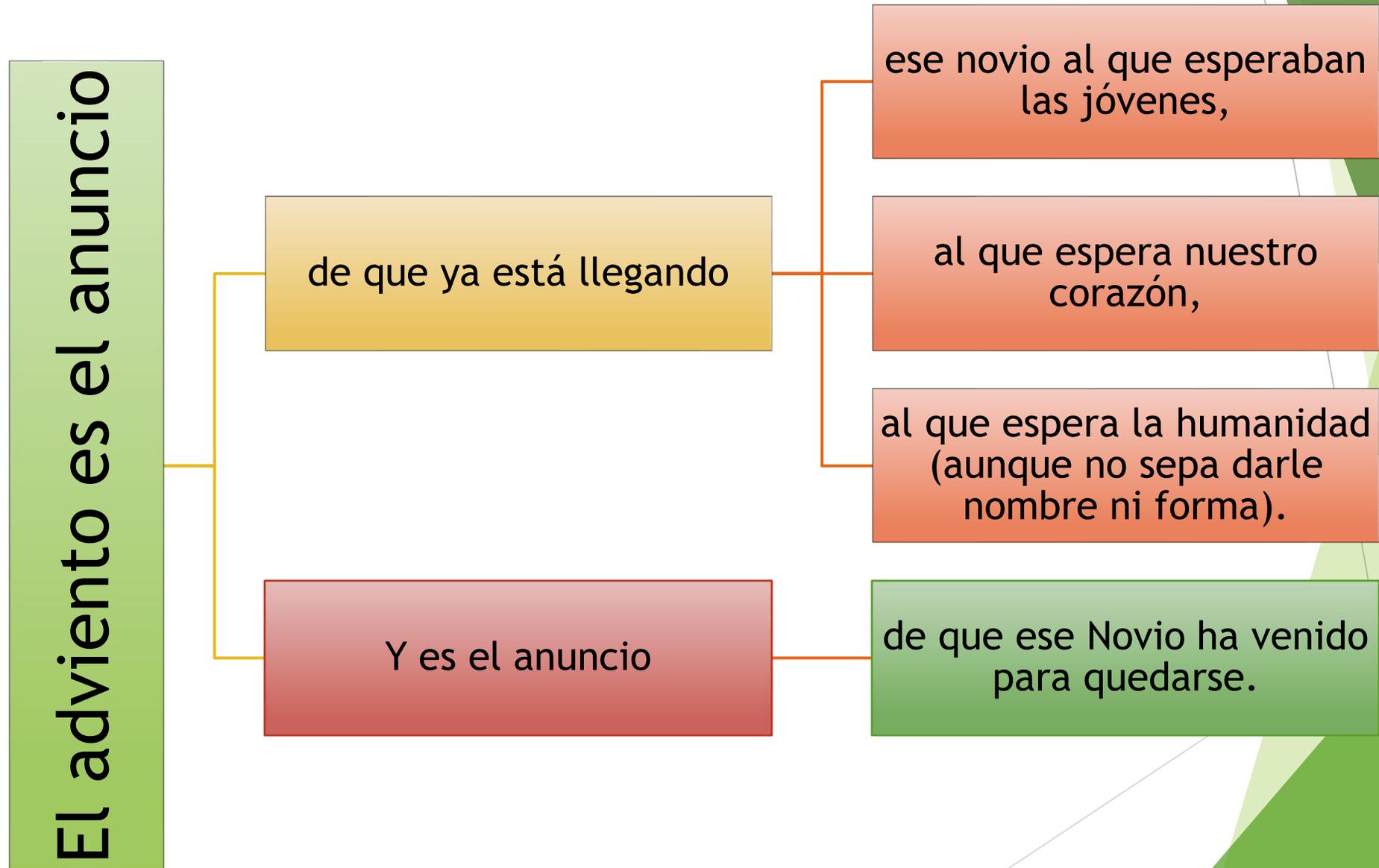
para que, cuando llegue el día

en que nos quiten el novio,

entonces nuestro ayuno

y nuestra tristeza sigan siendo también "por Él y con Él".

## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta



## 8. Entraron con Él a la boda y hubo fiesta

Del todo y para siempre

(Emmanuel, Dios con nosotros).

Entonces, mientras el novio esté con nosotros

**no seamos aguafiestas.**

Dejemos que la alegría y el amor fluyan

en nuestra vida.

Con Él.

"Y cuando toque tristeza y ayuno...

**que sea también Contigo, Mi Señor... ¡y mi amor!".**

# Descolócame

Descolócame, Señor, una y otra vez. Lo necesito.

Muéstrate siempre original.

Desinstálame de mi comodidad y mis seguridades.

Recuérdame que nunca te comprenderé del todo.

Ayúdame a recibirte de modos siempre nuevos.

Enséñame a no poner límites a tu acción en mí ni en los demás.

Avísame cuando estés llegando y no te esté reconociendo.

Empújame, al menos un poco, cuando esté mirando allí donde no vendrás.

Perdóname por creer que no puedes sorprenderme.

Prométeme tu presencia salvadora.

Regálame amarte esperándote.

(Matu Hardoy)

Vírgenes prudentes

El amor anticipa,  
mil veces intuye  
lo que está por venir.  
No escatima preparativos.

## Vírgenes prudentes

Vive de antemano.

Espera. Se ilusiona.

El abrazo real vendrá  
tras cientos imaginados.

Conjuga la ilusión de los niños,  
la impaciencia de los amantes,  
la esperanza de los creyentes,  
la pasión de los convencidos.

## Vírgenes prudentes

Es previsor,  
pues le va la vida en ello.  
Es fiel, ¿dónde más querría estar?  
Hay quien aprende a amar  
y quien,  
perdido en falsos querereres,  
ni lo intenta.

## Vírgenes prudentes

Quizás estos últimos, un día  
querrán encender la lámpara  
con aceite prestado.

Será tarde.

Pero ahora estamos a tiempo.

(José María R. Olaizola sj)